Damas y caballeros Amoralos como un auto sacramental

Por Carlos Aranda Márquez

adies and Gentlemen. Damas y Caballeros, Good Evening, Buenas ■ Noches, Welcome, Bienvenidos, My Name is Amorales, Mi nombre es Amorales, Tonight, we will have a wrestling match, esta noche, tendremos una función de lucha libre, Allow me to introduce the wrestlers, permitanme presentar a los luchadores, On this corner we have an Amorales and on the other we have another Amorales. too. En esta esquina tenemos a un Amorales y en la esquina contraria, tenemos a otro Amorales, también. As a referee, we have an Amorales, y como árbitro, tenemos a un Amorales I hope vou enjoy the show Espero que disfruten el espectáculo.

> Amorales 20 de enero del 2001, San Diego, California

Llegamos esa noche al auditorio municipal, como todos los viernes, dispuestos a ver a esos botijones darse en toda la madre. aunque la abuelita nos dice que algunos pobres va no están para estos trotes pero llegado el momento, ella misma grita a todo lo que dan sus pulmones y entonces sabemos que el mundo pende de un hilo porque el bien y el mal tienen siempre que luchar para ver quién gobernará durante unos días Y el presentador todo pomadoso hace galas de conocer más del fin del fin del mundo que de su fin de semana y nos informa quiénes son los rudos y quiénes son los técnicos y el combate está pactado a dos caídas de tres. sin límite de tiempo y los niños gritan groserías y chiflan y todos aplaudimos cuando reconocemos a uno de nuestros Ídolos favoritos. como el Perro Aguayo y lo sabemos porque hemos visto cómo le ha ganado a otros en esta misma arena. Algunos viernes quisiéramos cambiar de lado pero en la lucha libre deben ser muy estables las categorías de quienes son los buenos y quienes son los malos. No importa que algunos sean nuestros plomeros o nuestros choferes. Allá arriba, el bien y el mal no tienen oficios mundanos. Son solamente personajes arquetípicos, que cada viernes salvan al mundo o lo dejan en manos de sus peores enemigos, nuestros peores enemigos. Eso gueremos creer y como todos los viernes. ahí está el cantante con su máscara y sus botas norteñas a la puerta del Auditorio Municipal y este viernes no hace el frío que hizo en la semana, y en el programa hay una pelea extraña. Amorales y Amorales contra El Satánico y el Último Guerrero. A los segundos sí los conocemos bien pero no a los gemelos ¿serán gemelos? Después del enano gandalla contra el pavasito torpe, viene la pelea intermedia y aunque no son todos los luchadores anunciados, ellos quieren agradar al público, es más uno de lo técnicos cae mal y se pone un santo madrazo y va encamillado no puede llegar a la zona del doctor porque los técnicos le han pegado ahí mismo. Esta pelea termina en plena confusión, insultos y retos de unos contra otros, no importan los lastimados ni que Kato Kung Lee haya perdido su máscara. Debemos ir al baño a deschelear, comer un hot dog y pedir más chelas frías, pero cuando anuncian la siguiente pelea, el presentador impone un tono nuevo, entran tres hombres de traje gris formal, sus máscaras son parecidas, al menos en dos de ellos pero el tercero también se les parece. Las mujeres rugen excitadas y contentas cuando el Satánico y Último Guerrero entran, éstos al menos son los rudos y mexicanos, al menos eso nos dice el pomadoso. Los primeros vienen de Holanda y un niño a mis espaldas dice que los luchadores holandeses son cobardes y que esta pelea terminará pronto. Los dos que traen las máscaras similares, se quitan los sacos, las corbatas y

las camisas, al menos se ven fornidos y el que se queda trajeado trae una máscara que pronto será confundida con una de Salinas de Gortari...de pronto, todos sabemos que estamos viendo algo histórico...Alguien a mis espaldas nos echa a perder la concentración porque le está explicando a su amiga que lo que estamos viendo es una obra de arte en proceso, una acción, un performance y que el trajeado en realidad es un artista plástico mexicano llamado Carlos A. Morales y que se inventó un alter ego llamado Amorales el cual ha invitado a varios luchadores profesionales a aceptar su máscara de Amorales, la cual reproduce los rasgos fisionómicos del artista y que por eso los presentan como el trajeado, en realidad es uno y éstos quien está rodeado por muchos norteamericanos y chilangos, alguien nos dice que son las personas de InSite 2000 y que tanto la lucha de hoy como la de mañana están seleccionados como parte de las obras de arte para el festival binacional. Los técnicos holandeses son realmente buenos pero los rudos mexicanos están con su fanaticada aquí en Tijuana y a ratos parecen ganar y la primera caída que es de los visitantes, nos tiene a todos de pie y gritando... pronto pasa algo, la gente le empieza a ir a los Amorales, no importa que el Amorales trajeado hava azuzado a todos en contra suva, los de arriba se la están jugando gacho, para la segunda caída, los rudos han hecho gala de pericia y valor pero los gritos de chicos y grandes están con los Amorales, quienes después de estar al borde de la derrota, remontan una y otra vez hasta que logran vencer a los rudos. Los gritos unánimes son para los Amorales, pronto iremos a pedirles su autógrafo porque primero debemos ir por unas chelas, nos las merecemos después de tanto gritar. Voy por un cartel y voy con el Amorales trajeado, quien amablemente me pide mi nombre y lo firma. La verdad el chamaco nos ofreció una verdadera función de lucha libre, sin avisarnos que era un performance y eso sí fue un mérito. Empiezo a buscar a Elsa y a Hayde para irnos a bailar a La Estrella y ahí está la troca de Alberto con su viela para irnos todos a bailar. Salimos, ahora el aire frío nos regresa a la realidad de Tijuana.